

UTENSÍLIOS METÁLICOS RELACIONADOS CON EL INSTRUMENTUM DOMESTICUM QUINTA DE CRESTELOS (MOGADOURO)

Aaron Lackinger (jodoklackinger@hotmail.com),

Enrique Paniagua Vara (E.P.V.) (kikepani84@gmail.com),

Sérgio Simões Pereira (sergiomspereira71@gmail.com).

Arqueólogos en el Projeto do Aproveitamento Hidroelétrico do Baixo Sabor, al servicio del consorcio Baixo Sabor ACE.

RESUMO

As intervenções sistemáticas desenvolvidas em diferentes sítios no vale do rio Sabor, no âmbito do projeto de “Aproveitamento Hidroelétrico do Baixo Sabor”¹ e respetivo “Plano de Salvaguarda do Património”, colocaram a descoberto o sítio da Quinta de Crestelos, integrável num conjunto de unidades de exploração fundiária muito interessante, com um notável espólio associado. De entre os materiais recolhidos pretendemos aqui destacar um conjunto de utensílios metálicos, relacionados com *instrumentum domesticum*. Ainda que alguns denotem uma origem ou influência da II Idade do Ferro, outros inserem-se em contexto Romano. Com o estudo deste conjunto de peças metálicas pretendemos aproximarmo-nos à função das peças bem como às respetivas cronologias. Nesse sentido cruzámos os dados obtidos no seu estudo, com a restante informação crono-estratigráfica.

Palavras chave: *instrumentum domesticum*, *situla*, gancho de carne, Romano, II Idade do Ferro.

RESUMEN

Las intervenciones sistemáticas desarrolladas en diferentes lugares en el valle del Río Sabor en el proyecto *Aproveitamento Hidroelétrico do Baixo Sabor* descubrieron lo yacimiento de Quinta de Crestelos que se integra en uno conjunto de unidades de explotación de tierras muy interesante, así como una colección de materiales notable asociada a ella. Entre los materiales recogidos aquí destacamos un conjunto de utensilios de metal, relacionadas con el *instrumentum domesticum*. Algunos tienen un origen o influencia protohistórica y otros están en contexto romano. Con el estudio de este conjunto piezas, pretendemos acercarnos su función, así como las respectivas cronologías.

Palabras clave: *instrumentum domesticum*, *situlae*, gancho de carne, Romano, II Edad del Hierro.

¹ El proyecto es una obra de EDP Energias de Portugal SA, executada por Baixo Sabor, ACE, constituído pelo consórcio ODEBRECHT/Bento Pedroso Construções S.A. e LENA, Construções. Las intervenciones en el yacimiento de Quinta de Crestelos que proporcionaran los materiales objeto de esto trabajo fueran desarrolladas por Susana Cosme, João Nisa, José António Pereira, Rosa Mateos, Javier Larrazabal, António Ginja, Cláudia Costa, Marco Liberato e Israel Espí, a los cuales agradecemos las informaciones contextuales.

1. INTRODUCCIÓN

En el proyecto “Aproveitamento Hidroelétrico do Baixo Sabor” se interviene en un amplio y diacrónico conjunto de yacimientos desde el año 2009. Entre ellos, uno de los de mayor entidad en cuanto a volumen de intervención, es el llamado Quinta de Crestelos, ubicado a Meirinhos, en término municipal de Mogadouro (Distrito de Bragança), en un meandro del río Sabor, próximo a la desembocadura del arroyo Medal, en un espolón rocoso, extendiéndose por su loma y la planicie inmediata. Su intervención fue llevada a cabo en distintas fases y por distintas empresas, resultado de este conjunto de intervenciones, se han documentado distintas fases de ocupación desde el Calcolítico hasta Época Contemporánea, siendo las de mayor entidad de la II Edad del Hierro y Época Romana. El conjunto de elementos que hemos seleccionado para este estudio pertenecen a la fase romana, en torno al siglo I d.C., y corresponden a elementos pertenecientes al *Instrumentum Domesticum*.

2. ELEMENTOS ESTUDIADOS

Se han seleccionado un total de 14 piezas que dividimos entre elementos de *situlae* y instrumentos de cocina. Estos elementos están fabricados en hierro y bronce, 7 en el primero, 5 en el segundo y dos en ambos.

A. Elementos de *situlae*

Aunque no se ha recogido ningún recipiente metálico completo, hemos identificado distintas piezas y fragmentos que hemos identificado como partes de *situlae*. Han llegado hasta nosotros aquellos fragmentos más resistentes, por lo que apenas se identifican dos fragmentos de chapa que claramente identificamos como de partes de recipientes metálicos de este tipo.

i. Asas

Se han recuperado cuatro asas de *situlae* o caldero, tres de hierro y una de bronce.

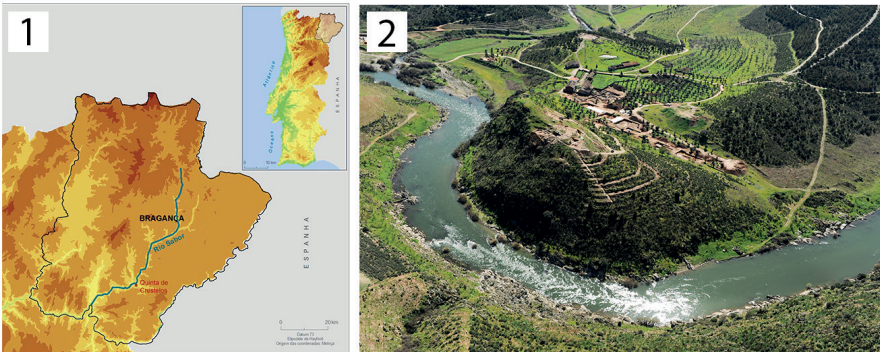


Fig. 1. (1) Ubicación del yacimiento, (2) Vista del yacimiento desde el NO, con el río Sabor en primer plano. Arte Fotográfica Lda.

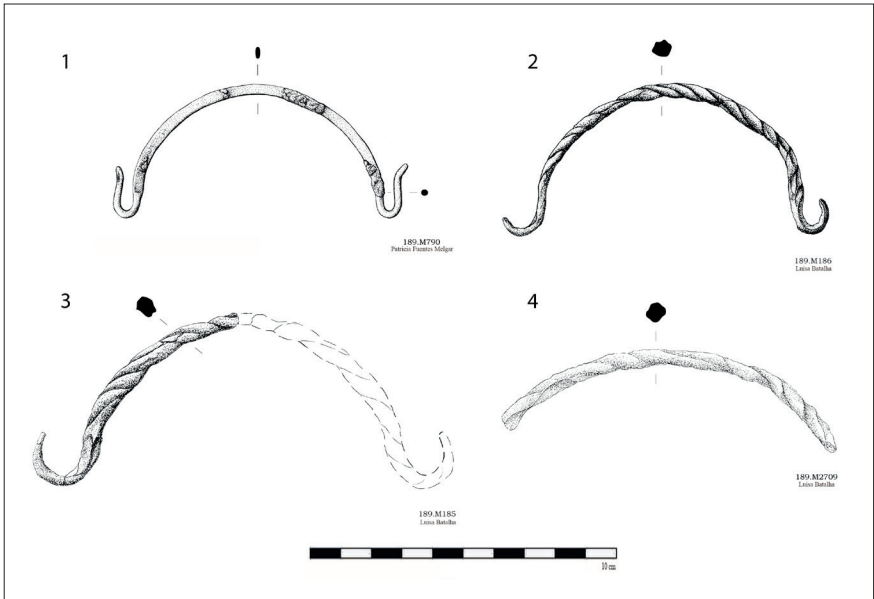


Fig. 2. Asas de situlae. (1) 189.M790 (Dibujo de P.F.M.), (2) 189.M186 (Dibujo de L.B.), (3) 189.M185 (Dibujo de L.B.), (4) 189.M2709 (Dibujo de L.B.)

El ejemplar de bronce, **189.M790**, se trata de un asa de sección rectangular, salvo en los extremos donde es circular. Su conservación es buena y se encuentra completo, su forma recuerda a la de una omega abierta en la base, corresponde a tipo A II de la clasificación realizada por Manuela Delgado, ya que su manufactura es por forja y sus apéndices son ligeramente aguzados (1970:19-22). Se trata de una pieza de pequeñas dimensiones, por lo que corresponderá a un recipiente cuyo diámetro en la boca será inferior a los 10 centímetros.

Respecto a los ejemplares de hierro la característica común es su sección cuadrada y decoración por retorcido o *a torsadée*. Presentan estados de conservación y tamaños diversos, siendo el ejemplar mejor conservado

el **189.M186**, que se conserva completo, presentando una forma similar a la descrita para la pieza de bronce, correspondería a un recipiente cuya boca rondaría los 10 centímetros. Los otros dos ejemplares se conservan parcialmente, **189.M185** corresponde aproximadamente a la mitad de un asa, desde un extremo hasta la parte central, de morfología similar a la anterior y tamaño ligeramente superior, mientras que **189.M2709** corresponde a un fragmento de la parte central de un asa, por lo que no podemos establecer su tamaño, aunque su curvatura permite advertir que sería significativamente mayor que el de los otros dos ejemplares. Tal tipo de piezas son comunes en distintos, no constituyendo elementos que nos permitan acotar la cronología. Ejemplares parecidos se recuperan en las excava-

ciones de *Conimbriga* (ALARCÃO et al., 1979: 155-160), así como en *Emerita* (SABIO GONZÁLEZ, 2010: 39, 174, 263), procedentes de contextos romanos. Procedentes de contextos de la edad del Hierro encontramos un ejemplar similar en procedenet de la necrópolis celtibérica de La Mercadera (Soria) (SCHÜLE 1969: TAFEL 52). Otro elemento similar procede del yacimiento abulense de El Raso de Candeleda, cuya cronología se sitúa en los momentos finales de la Edad del Hierro, en este caso el autor lo atribuye a calderos de madera (FERNÁNDEZ GÓMEZ, 2011: 345), en sintonía con las reconstrucciones propuestas para los ejemplares proce-

dentos de la necrópolis tardoantigua de Aldaieta (Nanclares de Gamboa, Alava) (AZKARATE, 1999: 117-120), aunque cronológicamente se distancia de los aquí estudiados. Para elementos similares de esta cronología se ha propuesto que la decoración por retorcido pueda tener una “función eminentemente utilitaria ya aumentaría la adherencia del asa a la palma de las manos [...]” (TEJADO SEBASTIÁN, 2011: 346)

ii. Aplique sítula

El ejemplar aquí presentado, **189.M266**, constituye un ejemplar sencillo, consistente en una argolla de hierro de sección circular de la que

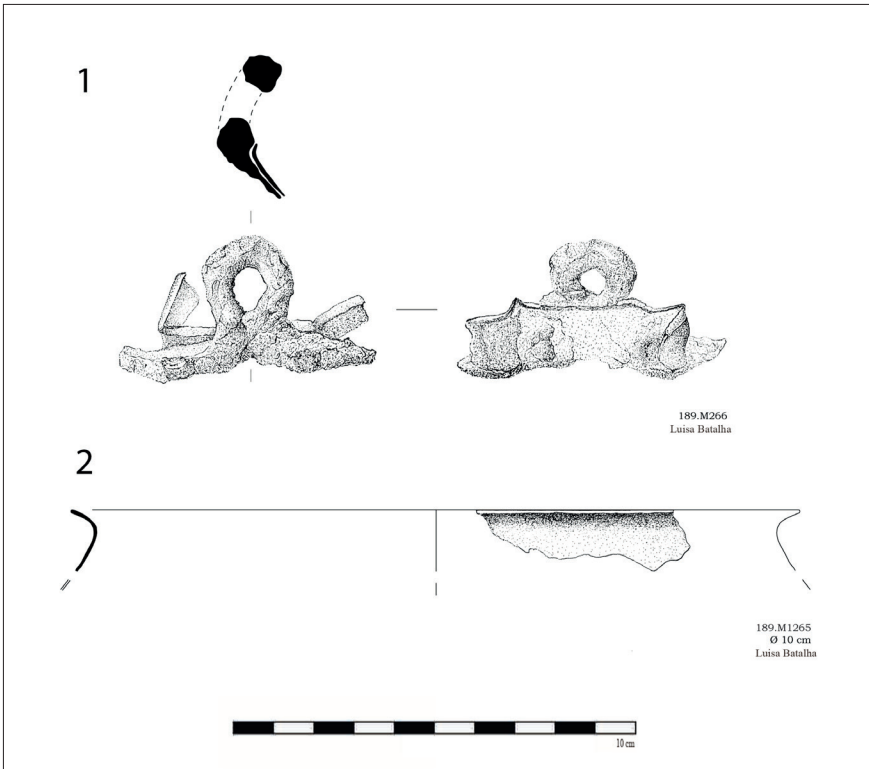


Fig. 3. (1) Aplique de situlae 189.M266, (2) Borde de recipiente 189.M1265 (Dibujos de L.B.)

sobresalen dos pequeños apéndices, que, a través de remaches, se a una fina chapa de bronce. Ésta constituye un pequeño resto del borde del recipiente, que no permite más que advertir el material y el escaso grosor que tendría (menos de un milímetro). Se trata de una pieza, que por su vulgaridad no constituye un elemento cronológicamente datable, no obstante se asemeja a un ejemplar de *Conimbriga*, aunque este es de bronce (DELGADO, 1970: 28, 32, Est. III, n° 14), por lo que no cabe clasificarlo en esta tipología.

iii. Borde de sítula

Se conserva un pequeño fragmento de chapa de bronce que hemos identificado como un borde de recipiente, **189.M1265**, cuyo diámetro es aproximadamente de unos 10 centímetros, lo cual es concordante con las asas arriba descritas, por lo que podrían pertenecer a un mismo tipo de pieza, teoría reforzada por la presencia de aplique de sítula antes descrito, que contiene un fragmento de chapa, aproximadamente del mismo espesor.

iv. Pies de sítula

Se documentan tres pies de *situlae* de bronce, cuyo estado de conservación es excepcional, aunque todas ellas de encontras exentas y pertenecen a distintas áreas del yacimiento.

Las tres piezas, **189.M.795**, **189.M835** y **189.M1479**, responden a la tipología de fragmento de arco de corona circular (DELGADO, 1970: 39; HERNÁNDEZ PRIETO, M. A., 1985: 151), con apéndices salientes en las cuatro esquinas. Presentan dos orificios, uno a cada lado de la pieza, de factura más o menos regular, dependiendo de la pieza y tendencia circular. Consideramos que las tres has sido manufacturadas por fundición en molde.

La primera de ellas, **189.M.795**, es la de factura menos cuidada, así como la de menor tamaño, su cara exterior tiene un cierta tendencia angular, aunque su desgaste no permite excluirla del tipo citado. Esta pieza presenta también un apéndice de tendencia triangular a cada lado, ubicado entre los apéndices laterales.

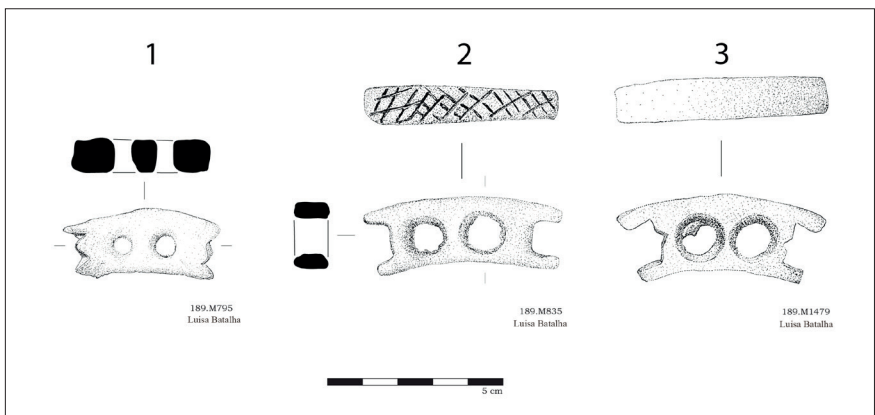


Fig. 4. Pies de situlae. (1) 189.M.795, (2) 189.M835, (3) 189.M1479 (Dibujos de L.B.)

La segunda de las piezas, **189.M835**, es la única que presenta decoración, consistente en un retícula dispuesta de manera oblicua a la horizontal, en la parte exterior de la pieza. Esta decoración, compuesta por 9 líneas una dirección y 12 en la opuesta, es irregular y ha sido realizada posteriormente al fundido de la pieza, por abrasión.

La tercera, **189.M1479**, es la de mayor tamaño y factura más cuidada, presenta una gran simetría, así como una escotadura en la parte central de cada uno los lados de la pieza, centrada entre los apéndices.

Para este tipo de piezas existe una clasificación realizada a partir de los ejemplares procedentes de las excavaciones antiguas de Conímbriga (DELGADO, 1970), cuya clasificación es ampliada por María Ángeles Hernández Prieto, quien focaliza su estudio a ejemplares procedentes de la comunidad autónoma de Aragón, respetando la clasificación, mas creando nuevos tipos para aquellas piezas que no se adecuan a la clasificación anterior (1985).

Según estas clasificaciones cabe incluir estas piezas en el tipo IX de HERNÁNDEZ PRIETO, con una cronología inicial más temprana a la de los ejemplares de Conímbriga (fechados todos ellos en el siglo I d.C. (DELGADO, 1970: 24)), cuyos paralelos europeos se remontan a entre siglos III y I a.C., pero que en la Península Ibérica se encuentran en fechas más recientes, siendo los paralelos recogidos por la autora española fechables entre el último cuarto del siglo I a.C. y el I

d.C. (HERNÁNDEZ PRIETO, 1985: 155-156). Su inclusión en tal grupo parece clara aunque la pieza aquí estudiada tiene ciertas particularidades, respecto al único ejemplar estudiado en Aragón, como la decoración de uno de los ejemplares, o el mayor desarrollo de los de las extremidades, en dos de ellos, así como la ausencia de unos recortes lobulados al interior de las extremidades.

Como señala Manuela Delgado, apreciamos en la pieza **189.M1479**, a simple vista, vestigios de soldadura, no así en las otras dos, donde no obstante, no ponemos en cuestión que éste sea el sistema de sujeción de esta pieza al recipiente, s aunque sería necesario un análisis arqueométrico para ahondar en tal cuestión.

Las perforaciones de este tipo de piezas, han venido siendo considerados como no funcionales, destinada según ambas autoras al ahorro de materia prima (DELGADO, 1970: 24; HERNÁNDEZ PRIETO, 1985: 152). Ya Heinrich Willers había identificado este tipo de piezas en Capua, señalando, que particularmente la forma de unos paralelos procedentes de Ornavasso, muy semejantes uno de ellos (Abb. 18) a esta pieza, identificada como pie de jarra, responde a una intención de aligerar la pieza y facilitar su fijación (1907: 24).

Cuatro piezas con gran similitud a la aquí estudiada son las procedentes de Vindonissa en el Norte de la actual Suiza, con una cronología de época de Augusto y con pervivencia durante el siglo I d.C.,

perteneciente al tipo 24 de Eggers (HOLLIGER; HOLIGER, 1984: 64, Tafel 5. 48-50), tres de las cuales se encuentran decoradas al exterior al igual que **189.M835**, aunque tal decoración difiere en motivos, y, aparentemente en técnica de fabricación. Se trata de decoraciones sinuosas consistentes en serpenteados continuos, creando una suerte de sogueado, con motivos circulares en la franja central, tal decoración, suponemos que será realizada en la reforma, mientras que la decoración aquí presente consiste en una retícula bastante irregular realizada posteriormente al fundido de la pieza. Aquella decoración entronca con ejemplos decorativos de presentes, de manera residual en el valle de Sabor, pero muy conocidas en la Cultura Castreja (SILVA, 1986: Est. LXXII. 515-516).

Procedente del yacimiento francés de Autun-Augustodunum en Besançon se documenta una pieza similar, de un contexto augusteo, cuya decoración es similar a la de los ejemplares suizos, siendo esta más parecida al citado ejemplo cerámico de Castelinho² (LABAUNE, 2000: 76, n° 32).

Más próximo en el espacio, encontramos una pieza similar procedente

del Castro lucense de Viladonga (Castro de Rei), cuya decoración entronca más con los ejemplos tranpirenaicos que con la aquí analizada, aunque morfológicamente es muy similar³. Desgraciadamente no poseemos información contextual de su recuperación, más allá del ámbito galaico romano señalado en la ficha del museo.

También en el Norte de la Península Ibérica, se encuentran dos piezas de gran similitud a las aquí estudiadas en el castro de Corporales, cuya filiación romana es expuesta por los autores (SÁNCHEZ-PALENCIA y FERNÁNDEZ-POSSE, 1985: 320). Una de las piezas presenta un gran desgaste por uso, lo cual no se observa en las aquí analizadas (*idem cit.*: 206), mientras que la otra presenta una gran semejanza con la pieza número **189.M1479** de nuestro estudio (*idem cit.*: 215-216, Fig. 100 n° 632).

El estudio de los Calderos tipo Fällanden por parte de Andrew Fitzpatrick (1978), cuyos ejemplares conocidos se distribuyen desde Rumanía, Alemania, Suiza, Italia, Francia y España, algunos de los cuales conservan sus pies, siendo los procedentes uno de Ehestdorf-Vahrendorf en Niederelbegebiet, al norte de Alemania, y dos de Les Marronniersen el departamento de Gard, en Languedoc-Rosellón, Francia, con gran parecido a los de Crestelos.

² Encontramos esta decoración en la pieza cerámica 149.B.CAST.02.11.P13.[031].427, procedente de Castelinho, tipológicamente correspondiente a una pieza de tradición indígena, común en ambientes galaico-romanos. También existe una decoración que puede guardar cierta similitud en la pieza 1652. BZ010, una placa metálica procedente de Quinta de Crestelos, así como en multitud de placas de esquisito de ambos yacimientos.

³http://museos.xunta.es/sites/default/files/pezas-destacadas/100/00021_es.html Fecha de consulta 09/10/2014.

Estos paralelos apuntan claramente a que se trate de un tipo de pieza cuya común en época de Augusto con pervivencia en todo el siglo I. d.C., lo que encaja con el material cerámico asociado, donde se encuentra piezas de la Edad del Hierro y Altoimperiales. María Ángeles Hernández Prieto considera que este tipo de piezas tendrá su origen en el siglo III a.C., aunque, no obstante los ejemplares peninsulares se circunscriben a las fases terminales del siglo I a.C. y I d.C. (1985:155-156).

La pieza aquí analizada se entronca bien en esa cronología, siendo el contexto cerámico asociado mayoritariamente altoimperial, por lo que la situamos en el siglo I d.C. Los motivos decorativos presentes en esta pieza, se encuentran en representados abundantemente en el arte rupestre sidérico de la región, por lo que puede tratarse de una reminiscencia estos motivos “tradicionales”.

B. Instrumentos de cocina

Hemos incluido en este grupo utensilios de cocina como son los ganchos de carne, así como un posible *simpulum* y un gancho de suspensión que consideramos, pueda estar relacionado con actividades de cocina, tal vez como elemento de suspensión de alguna cerámica de cocina. Todos ellos son de hierro, aunque el *simpulum*, del que se conserva el mango, tendría el cazo de bronce, ya que se conserva un fragmento del mismo.

i. Ganchos de carne

Contamos con tres elementos identificados como ganchos de carne, normalmente asociados a la cocción de la carne, caracterizados por ser todos ellos de hierro y presentar una misma decoración por retorcido.

El primero de ellos, **1652.FE007**⁴, es el más dudoso, ya que se trata de un fragmento de pieza en hierro consistente en una varilla retorcida que en uno de sus extremos se abre en dos dando lugar a dos apéndices que se disponen de manera asimétrica, formando una suerte de horquilla. Estos son de sección circular, mientras que el resto de la pieza dibuja una sección irregular. Proponemos un proceso de fabricación por forja y retorcido, constatándose que los apéndices forman parte de la pieza y no son soldados. Identificamos esta pieza como el extremo distal de un gancho de carne por la proximidad morfológica y decorativa que se da con los otros dos ejemplares, descritos a continuación.

El segundo de estos ganchos, **1652.FE023**, se trata de un gancho de tres puntas, cuyo cuerpo es alargado, mal conservado por los desprendimientos de corrosión, aun evidencia un retorcido decorativo, en origen presentaría tres dientes, de los cuales se conservan dos, el central parcialmente, fracturado n

⁴ Elemento localizado dentro del Celeiro 1, interpretado como estructura de almacenamiento de cereal, bajo un posible enlosado de bloques de esquisto, lo que podría indicar que se trate de una ocultación intencional, aunque el hecho de que la pieza esté previamente amortizada, invita más a considerarlo un desperdicio.

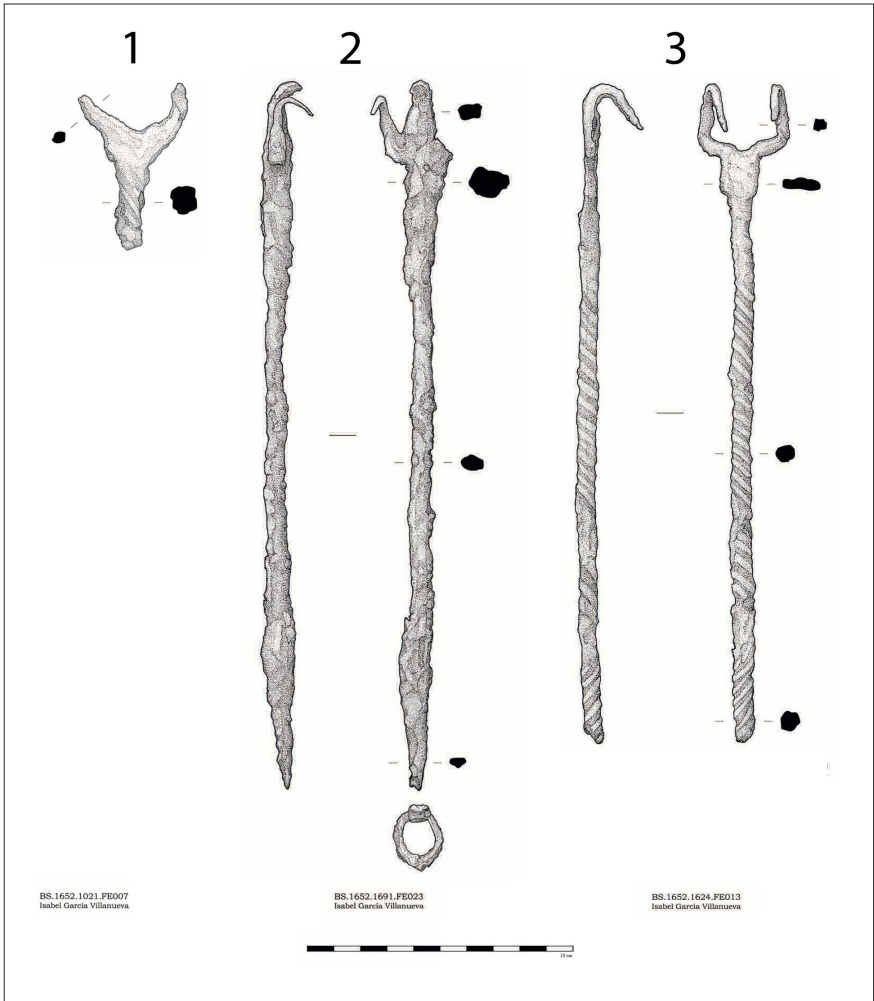


Fig. 5. Ganchos de carne. (1) 1652.FE007, (2) 1652.FE023, (3) 1652.FE013 (Dibujos de I.G.V.)

la punta, y el otro íntegro, presentando este cierta oblicua respecto al central y con la punta doblada formando un ángulo ligeramente inferior al recto. En el extremo distal presenta una argolla para ser colgado, que hoy se encuentra desprendida. Proponemos un proceso de fabricación por forja, corte por tajadera para separar en tres el extremo

distal, a partir de lo que se generan las puntas por forja, posteriormente se decorará el cuerpo por retorcido en caliente.

Se trata de un tipo de pieza poco frecuente, aunque conocido, sobre todo procedente de contextos funerarios de la II Edad del Hierro. Se trata de un tipo de piezas que derivan de los ganchos de asador del

Bronce Final, entendidos siempre como elementos rituales, siguiendo la propuesta de Germán Delibes y otros autores (DELIBES *et al.* 1999: 105-109), se trata en este caso de elementos suntuarios de compleja fabricación e intensa decoración siempre de bronce, ejemplos de este tipo de antecedente los encontramos en Solveira en Montalegre (Vila Real), Nossa Senhora da Guia de Baiões en São Pedro do Sul (SILVA, 1986: 184, Est. XCVIII. 1-4; DELIBES *et al.* 1999: 108; ARMADA PITA, 2008: 148-150, Fig. 9), Hío⁵ (Pontevedra), Cantabrana (Burgos), Barrios Luna (León) (DELIBES *et al.* 1999: 108; ARMADA PITA, 2008: 148-150, Fig. 9), Puente Genil (Sevilla) (ARMADA PITA; LÓPEZ PALOMO, 2003), Thorigné en Bretaña (Francia), Argyll (Escocia), Dunaverney en Ballymoney (Antrim, Irlanda del Norte), y Feltwell en Norfolk (Inglaterra). Los ejemplares de Cantabrana, Thorigné y Puente Genil presentan decoración espiraliforme o por retorcido en su cuerpo, puesta en relación por Armando Coelho Ferreira da Silva con elementos concordantes con el arte de la edad del Hierro galaico-portuguesa (SILVA, 1986: 184). De este tipo de ganchos datados entre el Bronce Final y la Primera Edad del Hierro surgen

los modelos conocidos de la segunda Edad del Hierro, más sencillos y férreos, mas que, *a priori* mantienen cierta semejanza utilitaria, morfológica, decorativa y de significado, con aquellos.

Este tipo de ganchos de carne, que han supuesto, según algunos autores⁶, ya en el Bronce Final, un rito diferencial⁷ asociado al banquete, que en la parte septentrional se asocia a la carne cocida, donde es más frecuente encontrar calderos de bronce y ganchos, y en el meridional de la Península Ibérica, donde se observa una preferencia por la carne asada en este tipo de ceremonias, encontrándose mayoritariamente asadores y morillos, a esta dispersión escapan algunos hallazgos como el de Puente Genil (ARMADA, 2008: 148) quizás el asador de Baiões y, más tardíamente, el enterramiento 514 de la zona IV de la Osera⁸ (Chamartín de la Sierra, Ávila), donde se produce una simbiosis entre ambos tipos de elementos (SANZ MÍNGUEZ, 1997: 417), tal convivencia entre ambas prácticas encuentra su paralelos en el occidente de Francia, donde en un mismo área se documentan asadores y ganchos (ARMADA, 2008: 148).

⁵ Tanto los ejemplares de Hío (deconocemos si eran dos o tres, varía según autores y se encuentran hoy perdidos), como el de Solveira presentan importantes diferencias morfológicas con el resto de piezas, mantenemos aquí su cita porque han sido tradicionalmente estudiadas en conjunto con el resto de ganchos, por suponerse una misma funcionalidad para todas ellas.

⁶ Los antes citados Xosé-Lois Armada y Germán Delibes y otros.

⁷ Carlos Sanz Mínguez coloca el tajo como frontera entre ambos tipos de prácticas (1997:417)

⁸ Tal salvedad concuerda con la particularidad de los yacimientos abulenses, señalada por distintos autores (KURTZ, 1982: 52-53, refrendando a SCHÜLE, 1969)

Paralelos a este tipo de piezas, en contextos de la segunda Edad del Hierro se dan en la necrópolis de la Osera (Chamartín de la Sierra, Ávila), donde se recupera un gancho de dos púas, designado como “tenedor” por William S. Kurtz, quien lo incluye dentro de los llamados materiales relacionados con el fuego, con dudas (1982: 52), este ejemplar guarda gran parecido con el ejemplar mejor conservado de los aquí estudiados (1652.FE013), cuya representación gráfica conocemos a través de Wilhelm Schüle (1969: Tafel 120); más allá de los Pirineos encontramos tal tipo de piezas abundantemente representados en contextos funerarios del Grupo La Tène III, recopilados en la, ya clásica obra de Joseph Déchelette, quien recopila ejemplos muy parecidos a los aquí estudiados procedentes de necrópolis francesas (Mont Menu, cerca de Eyguières en Bouches-du-Rhône); en Suiza en la Station de La Tène, Neuchâtel; en Alemania en Saxe, Zinken von Körner, Kr. Gotha, Thüringen; en Hungría en el yacimineto de Velem St. Veit, en la actual Republica Checa (Beuvray en Stradonitz, Bohemia); tales ejemplos son los que guardan mayor parecido con las piezas aquí analizadas, existiendo ejemplares más complejos que incluyen ganchos múltiples y piezas útiles en ambos extremos. (DÉCHELETTE, 1912: 1422-1428). Si bien los modelos europeos, por las representaciones reproducidas, presentan la particularidad que la doblez se produce en la parte inmediata a la horquilla, mientras en los peninsu-

lares esta se da en los dientes, no hay duda de que se trata del mismo tipo de piezas, ya que además del evidente parecido morfológico, existe también coincidencia en la decoración y, en algunos ejemplares, existe una argolla en el extremo proximal, al igual que en el ejemplar 1652.FE013, y en el procedente de la Osera, entre estos paralelos existen ejemplares de dos y tres dientes, al igual que en los aquí estudiados, siendo el central más anchos en varios ejemplares.

La coincidencia decorativa merece especial atención, en los tres ejemplares procedentes de la Cresta de Crestelos se da una decoración por retorcido del cuerpo, este tipo de decoración, “torsadée”, que como ya se ha señalado más arriba se da ya en los ejemplares más antiguos de Cantabrana, Thorigné y Puente Genil, es también recurrente en los modelos europeos, donde se da en la mayoría de las piezas tanto etruscas como galas (DÉCHELETTE, 1914: 1427), señalada como recurrente en “objetos de fuego”, tanto de modelos atlánticos como mediterráneos, según Carlos San Mínguez, quien asocia varios tipos de pieza con esta decoración todos ellos relacionados con el fuego, como cuchillos afalcatados (de Las Cogotas), travesaños de parrilla (de Las Cogotas y de Padilla de Duero), una anilla de suspensión de pinzas⁹ (de La Osera), ganchos de carne

⁹ Estas pinzas han sido señaladas como paralelo para las aquí estudiadas (1652.FE016) cuya asociación a este tipo de elementos, llamados objetos

(Cantabrana y Thorigné), asadores (de Sa Idda) o cadenas para colgar calderos (1997: 417). Los hallazgos aquí estudiados refuerzan lo señalado por este autor, ya que, hasta ahora, no se conocían ganchos de carne de la Segunda Edad del Hierro con tal tipo de decoración procedentes de la Península.

No albergamos dudas respecto a la identificación de estas piezas como ganchos de carnes, asociándose tanto por morfología como por decoración a los modelos más antiguos, y también a los coetáneos europeos, siendo el único interrogante su vinculación o no a rituales de banquete. La asociación que se da entre este tipo de objetos y los banquetes rituales, procede de una doble vertiente: por un lado los ganchos de carne de bronce asimilados al Bronce Final, cuyo contexto de procedencia es a veces desconocido, otras veces asociados a los llamados “depósitos”¹⁰, mas cuya riqueza decorativa y complejidad de fabricación han llevado a los autores a otorgarles una función más compleja que la estrictamente utilitaria; ganchos y otros “objetos de fuego” procedentes de contextos funerarios de la Segunda Edad del Hierro, normalmente asociados a tumbas de guerreros y/o sacerdotes¹¹, siempre asociadas a ajuares

ricos, que denotan elevada posición dentro del grupo. Los ganchos aquí estudiados proceden de contextos más “vulgares”, por lo que no podemos aseverar que tales elementos se asocien a lo cultural, cabiendo preguntarse si tales elementos serían también usados en el ámbito doméstico, en la cocina, o por lo contrario son exclusivos del banquete ritual.

ii. Cazo (*Simpulum?*)

Contamos con un ejemplar de este tipo de pieza (1652.FE050), que consiste en un asa de útil de cocina de hierro, en su extremo proximal presenta un gancho para ser colgado, en el extremo opuesto se desarrolla su parte útil, que se conserva parcialmente. En esta presenta una chapa de bronce remachada, desconocemos si la parte útil sería íntegramente de bronce o esto constituye solo un refuerzo o elemento decorativo. El ángulo que forma con respecto al asa hace pensar que se trate de un cazo de pequeñas dimensiones, a juzgar por la curvatura de la parte útil conservada. Proponemos un complejo proceso de fabricación por forja de la pieza de hierro, fundición y forja de la placa de bronce, perforado y remachado de ambas.

Su estado de conservación parcial hace desconozcamos su forma y utilidad original, por lo que se antoja difícil su encuadramiento cronológico, surgiendo paralelos tanto en ámbitos celtibéricos donde son conocidas las asas de *simpulae*, aunque son generalmente de bronce y acostumbran a poseer elementos decorativos (MARTÍN VALLS, 1990) como en época romana,

de fuego, no consideramos probada en nuestro caso, aun que tampoco puede ser descartada.

¹⁰ Sobre el significado y discusión respecto a esta realidad véase en VILAÇA 2006

¹¹ Según propone Juan Cabré, y reproducen distintos autores (1950).

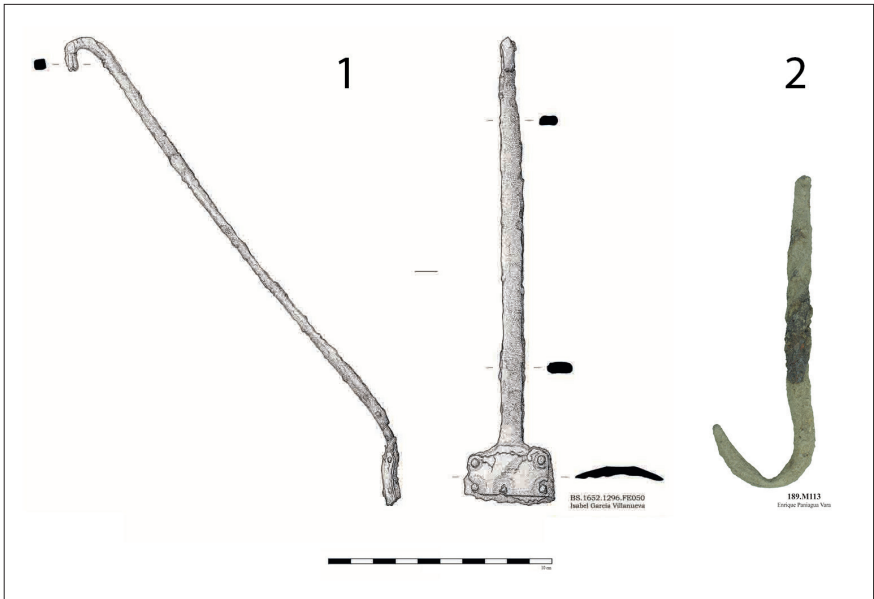


Fig. 6. (1) Mango de simplum 1652.FE050 (Dibujo de I.G.V.), (2) Gancho de suspensión 189.M113 (Foto de E.P.V.)

donde son comunes tal tipo de piezas tanto en bronce como en hierro (AURRECOECHA FERNÁNDEZ 1991: 243-246).

iii. Gancho de suspensión

Hemos incluido aquí un ejemplar de gancho de suspensión, **189.M113**, cuyo ámbito funcional concreto nos es desconocido, mas que obviamente ha sido usado para suspender algún elemento pesado, ya que presenta un importante desgaste. Se trata de una varilla de sección cuadrada doblada en forma de gancho en su parte inferior y de argolla en la parte superior, ésta es perpendicular al gancho. Su parte central presenta decoración a torsadé, lo que ha motivado que incluyamos la pieza en este estudio, por la posible relación de distintos elementos con esta decoración con

el fuego y la cocina. Encontramos elementos similares en relacionados con la cocina en Sanz Mínguez, procedentes de la Necropolis de Las Ruedas-(Valladolid) (1997: 416-420).

Encontramos paralelos muy similares a esta pieza procedentes de las excavaciones de *Conimbriga*, de época romana, algunas de las cuales presentan el mismo tipo de decoración (ALARCÃO et al., 1979: 184-186, Pl. LI).

C. Contexto y cronología

Los contextos, a falta de un estudio estratigráfico completo¹², situamos

¹² La magnitud del yacimiento, así como el contexto de obra de urgencia, han motivado la sectorización del mismo y su excavación por distintas

este conjunto de piezas a caballo entre la II Edad Hierro y los inicios de la romanización. La horquilla cronológica, aunque *a priori* amplia, ciñéndonos a la información crono-estratigráfica disponible, consideramos este conjunto de piezas se pueden *grosso modo* atribuir a fechas próximas al cambio de Era, siendo en siglo I d. C. más representativo que el anterior, aunque no podemos descartar que alguna de las piezas proceda de un contexto ligeramente anterior o posterior.

A nivel tipológico la cronología del conjunto estudiado casa con lo propuesto a nivel estratigráfico, aunque, la vaguedad cronológica de algunas de las piezas, así como la deficiente conservación de otras, obligan a mitigar nuestro optimismo en cuanto a la fiabilidad de la cronología propuesta para este grupo de piezas.

3. CONSIDERACIONES FINALES

Con este estudio pretendemos dar a conocer un conjunto de piezas relacionadas con el ámbito doméstico que consideramos representativas de la disyuntiva de este yacimiento en el siglo I d.C., período de importantes cambios, de la que, a nuestro juicio, es representativa este conjunto, donde conviven elementos que podemos considerar que convi-

ven piezas de tradición sidérica con elementos con claro sello romano.

Esta dicotomía no obstante, en modo alguno representa una ruptura, sino una integración donde ambas culturas materiales, la tradicional y la nueva, conviven en el espacio y el tiempo, pudiendo representar, a nuestro juicio, la decoración *a torsadée* que comparten gran parte de las piezas aquí presentadas, el nexo entre ambas, manteniéndose el vínculo con fuego y a la cocina cuya importancia no merma con la romanización. Si bien admitimos que tal decoración pueda tener una función utilitaria en algunos casos, para mejorar la adherencia (TEJADO SEBASTIÁN, 2011: 346), tal función práctica, que tiene sentido en asas y ganchos de carne, no es incompatible con otra meramente decorativa y tal vez simbólica, aspecto reforzado por su presencia en el gancho de suspensión, donde evidentemente no mejora sus prestaciones.



Fig. 7 Recreación hipotética de una escena de cocina, integrando distintos útiles recuperados en Quinta de Crestelos (Ilustración de I.G.V.)

empresas y equipos en distintas fases, lo que ha motivado que aún no se cuente con una información estratigráfica completa, ya que la integración de toda la información se antoja compleja.

AGRADECIMIENTOS

A José Carlos Sastre y al Grupo de Estudios Arqueológicos do Baixo Sabor, quienes llevan a cabo el estudio arqueológico del valle bajo del río Sabor en lo relativo a yacimientos de la Edad del Hierro y Romanización, con especial énfasis a Isabel García Villanueva (I.G.V.), Luisa Batalla (L.B.) y Patricia Fuentes Melgar (P.F.M.), por realizar los dibujos e ilustración que dan sentido a este trabajo.

4. BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÃO, J.; ETIENNE, R.; ALARCÃO, A. y PONTE, S. da (1979) – *Trouvailles Diverses-Conclusions Générales (Fouilles de Conimbriga, VII)*. Paris
- ARGENTE OLIVER, J. L.; DÍAZ DÍAZ, A.; BESCOS CORRAL, A.; ALONSO LUBIAS, A. (1992) – “Los conjuntos protoceltibéricos de la Meseta Oriental: ejemplos de la Necrópolis de Carratiermes (Montejo de Tiermes, Soria)” *Trabajos de Prehistoria* n° 49. CSIC, Madrid, pp. 295-325.
- ARMADA PITA, X. L. (2008) – “¿Carne, drogas o alcohol? Calderos y banquetes en el Bronce Final de la Península Ibérica” *Cuadernos Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada (CPAG)* n 18. Granda, pp. 125-162.
- ARMADA PITA, X. L.; LÓPEZ PALOMO, L. A. (2003) – “Los ganchos de carne con vástagos torsionados: un nuevo ejemplar en el depósito acuático del río Genil (Sevilla)” *Revista d'arqueologia de Ponent* N° 13, pp. 167-190.
- AURRECOECHEA FERNÁNDEZ. J. (1991) – “Vajilla metálica de época romana en los museos de Ciudad Real, Jaén y Linares” *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, H.* Antigua, t. IV. UNED, pp. 223-254
- AZKARATE, A. (1999) – *Aldaieta. Necrópolis tardoantigua de Aldaieta (Nanclares de Gamboa, Alava)*. Volumen I. Memoria de la excavación e inventario de los hallazgos. Memorias de Yacimientos Alaveses. Museo de Arqueología de Álava, Vitoria.
- CABRÉ AGUILÓ, J.; CABRÉ DE MORAN, E.; MOLINERO PÉREZ, A. (1950) – *El castro y la necrópolis del hierro céltico de Chamartín de la Sierra (Ávila)*. ACTA ARQUEOLÓGICA HISPÁNICA V, Ministerio de Educación Nacional Comisaria General de Excavaciones Arqueológicas, Madrid.
- CRIADO PORTAL, A. y GARCÍA SÁNCHEZ, L. (2013) – *Informe preliminar sobre el análisis de material arqueológico entregado por el arqueólogo D. José Carlos Sastre Blanco (Universidad de Granada) procedente de los yacimientos arqueológicos: Castelinho, Vale da Novela, Quinta de Crestelos, Povoado de Crestelos, situados en Portugal*. Departamento de Ciencia de los Materiales e Ingeniería Metalúrgica. Grupo de investigación de Tecnología Mecánica y Arqueometalurgia. Facultad de Ciencias Químicas Universidad Complutense de Madrid. 28040 Madrid.
- DECHELETTE, J. (1914) – *Manuel d'Archéologie préhistorique, celtique et gallo-romaine*. París.
- DELGADO, M. (1970) – “Elementos de sítulas de bronce de Conímbriga” *Conimbriga* 9. Museu Monográfico de Conimbriga, Condeixa a Velha, Coimbra, pp. 15-41.
- DELIBES DE CASTRO, M. FERNANDEZ MANZANO, J. FONTANEDA PEREZ, E.; ROVIRA LLORENS, S. (1999) – *Metalurgia de la Edad del Bronce en el piedemonte meridional de la cordillera Cantábrica*. Monografías. Arqueología en Castilla y León. N° 3.

- EGGERS, H. J. (1951) - *Der römische Import im freien Germanien Atlas der Urgeschichte 1*. Hamburg.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. (2011) - *El Poblado Fortificado de «El Raso de Candele-da» (Ávila: El Núcleo D. Un poblado de la III Edad de Hierro en la Meseta de Castilla*. Universidad de Sevilla. R.A.H. Institución Gran Duque de Alba. Diputación de Ávila.
- FITZPATRICK, A. (1987) - "Die Eimer vom Typus Fällanden. Ein italischer Bronzegefäßstyp des 1. Jh. v. Chr." *Jahrbuch der Schweizerischen Gesellschaft für Ur- und Frühgeschichte* 70, Zürich, pp. 101-112. <http://dx.doi.org/10.5169/seals-117068>
- HERNÁNDEZ PRIETO, M. A. (1985) - "Propuesta de clasificación para los pies de recipiente de bronce romanos" *Boletín del Museo de Zaragoza n° 4*. Zaragoza, pp. 151-161.
- HOLLIGER, C. y HOLIGER, C. (1984) - "Bronzegefäße aus Vindonissa. Teil 1" *Gesellschaft Pro Vindonissa. Jahresbericht 1984*. Brugg (Schweiz), pp. 47-70. <http://dx.doi.org/10.5169/seals-278497>
- KURTZ, W. (1982) - "Material relacionado con el fuego aparecido en las necrópolis de las Cogotas y de la Osera" *Boletín de la Asociación de Amigos de la Arqueología n 16, Diciembre 1982*. Alcalá (Madrid), pp. 52-54.
- LABAUNE, Y. (2000) - *Le mobilier métallique gallo-romain d'Autun-Augustodunum. Bilan et perspectives à partir des collections anciennes conservées au Musée Rolin à Autun*. 2 vols. Mémoire de D.E.A. d'Archéologie Classique, dirigé par M. le professeur Gilles Simon. Université de Bourgogne. Année Universitaire 1999-2000.
- MARTÍN VALLS, R. (1990) - "Los «Sim-pula» celtibéricos" *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA, Tomo 56*. Servicio de publica-ciones de la Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 144-169.
- SABIO GONZÁLEZ, R. (2012) - *Catálogo de la colección de hierros del Museo Nacional de Arte Romano*. Cuadernos Emeritenses 37. Museo nacional de Arte Romano. Asociación de Amigos del Museo. Fundación Estudios Romanos. Mérida.
- SÁNCHEZ-PALENCIA, F. J. y FERNÁNDEZ-POSSE, M. D. (1985) *La Corona y el Castro de Corporales I. Truchas (León). Campañas de 1978 a 1981*. Excavaciones Arqueológicas en España 141. Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Subdirección General de Arqueología y Etnografía. Madrid.
- SANZ MÍNGUEZ, C. (1997) - *Los vacceos. Cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano. LA necrópolis de las Ruedas. Padilla de Duero (Valladolid)*. Memorias. Arqueología en Castilla y León 6. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo. Ayuntamiento de Peñafiel.
- SCHÜLE, W. (1969) - *Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsl. Mediterrane un Eurasische elemente in Frühheisenzeitlichen Kulturen Südwesteuropas. Karten und tafeln*. Deutsches Achäologisches Institut. Abteilung Madrid.
- SILVA, A. C. F. (1986) - *A cultura catreja no noroeste do Portugal*. Museu Arqueológico da Citânia de Sanfins. Paços de Ferreira.
- TEJADO SEBASTIÁN, J. M. (2011) - *Arqueología y gestión del territorio en el Alto Valle del Iregua. El Castro de «El Castillo de los Monjes» (Lumbreras, La Rioja)*. Tesis Doctoral. Universidad de la Rioja. Servicio de Publicaciones.
- WILLERS, H. (1907) - *Neue untersuchungen über die römische Bronzeindustrie von Capua un von Niedgermanien*. Hannover, Alemania.